



La Prensa, Domingo 30 de Septiembre de 1973. *Curicó*. P.3.

## PABLO NERUDA

Por los caminos y senderos de Chile, por los recodos de los montes, junto a las playas y más allá de la patria, resuena el eco de aquella voz cavernosa, profunda, que se nutría de la más alta poesía. Por largo tiempo permanecerá el recuerdo del insigne vate que fué Pablo Neruda. Pese a sus detractores —como todo grande también los tuvo— eclipsó a otros con la riqueza de sus imágenes, con la calidad de su obra, principalmente en la primera etapa de su labor literaria.

En la adolescencia dirá lleno de ilusiones:

Amo el amor de los marineros  
que besan y se van.  
Dejan una promesa.  
No vuelven nunca más.  
En cada puerto una mujer espera:  
los marineros besan y se van.  
Más tarde, su poesía convertida en torrente expresa:

De los a tormentados archipiélagos traje  
mi acordeón con borrascas, rachas de lluvia  
y una costumbre lenta de cosas naturales.

Famoso es su Poema 20:

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.  
Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada  
y titilan, azules, los astros, a lo lejos".

El viento de la noche gira en el cielo y canta.  
Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Yo la quise y a veces ella también me quiso.

En su libro "Crepusculario" existe un poema titulado "Agua Dormida", que consta de un solo verso:

699019

"Quiero saltar al agua para caer al cielo".

¿Para qué más? Esa sola línea contiene más hermosura y riqueza de ideas que un extenso poema.

Conocí personalmente al poeta Pablo Neruda hace nueve años en una visita suya a Curicó. Por sobre la diferencia de ideas, resaltaba en su persona el intelectual culto, hombre de mundo, cordial, acogedor. En aquella época recién estaba en sus comienzos el Museo Histórico del Cuerpo de Bomberos; él no desdenó visitarla. Aquello —en ciernes— era como el pesebre de Belén al lado de las valiosas colecciones que Neruda poseía en su residencia de Isla Negra. Sin embargo recorrió con agrado el sitio y estudió los objetos colecionados. En el libro de visitantes escribió algunas líneas de estímulo —ahora un importante recuerdo— para quienes impulsaban el Museo.

Su obra literaria fue vasta. Comenzó —sólo por mencionar algunos nombres al azar— con "Crepusculario" en 1923. Luego al año siguiente "Veinte poemas de amor y una canción desesperada"; "El hondero entusiasta"; "Anillos"; "Residencia en la tierra", dos volúmenes, acaso su mejor producción. En forma casi ininterrumpida, fueron viendo la luz: "Canto General"; "Las uvas y el viento"; "Versos del capitán"; "Odas elementales"; "Estrabagario" etc. etc.

El espíritu de Neruda reside ahora en el mundo astral. Aquel que es, sin principio ni fin, lo llevará algún día a conocer la fuente misma de la poesía y de la belleza.

EDMUNDO MARQUEZ BRETON

## Pablo Neruda [artículo] Edmundo Marquez-Breton.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Marquez-Breton, Edmundo R.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1973

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pablo Neruda [artículo] Edmundo Marquez-Breton.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)